
Don Antonio José Irisarri

Este nombre es muy conocido entre nosotros, desde que el P. Solano, nuestro ilustre compatriota, sostuvo con quien lo llevaba una larguísima polémica, que es la página más gloriosa de nuestra literatura. Hasta hoy el P. Solano no ha tenido quien lo reemplace, y es probable que no lo tenga, á pesar de que ha habido *cuencanos* que escriban contra él.

Don Antonio José Irisarri nació en Guatemala, donde vivió muy poco tiempo: por su origen decía el P. Solano:

Dichosa tú, Guatemala,
No te irás en hora mala,
Por haber parido un hijo
En el mentir tan prolijo.

Irisarri no fué hombre de ciencia, y ni siquiera conocía la astronomía, como lo manifestó en la cuestión de los dos signos del Zodiaco, *Libra* y *Acuario*, que dió origen á la larguísima polémica que sostuvo con nuestro compatriota.

Irisarri vino al Ecuador cuando la fiebre amarilla diezmaba á Guayaquil, época en la cual era Gobernador D. Vicente Rocafuerte, de quien fué amigo personal y á quien elogió siempre. También fué amigo del General Flores y cayó junto con él.

Irisarri, pequeño de cuerpo y de un oído muy perspicaz, no manifestaba en su apostura lo que era en su espíritu, pues sobrellevó siempre con valor los trabajos que le sobrevinieron, desde que salió del Ecuador.

Principió su vida literaria escribiendo *La Verdad Desnuda*, periódico del que hizo un pomposo elogio el famoso poeta Bretón de los Herreros: luego escribió *La Balanza* y *El Correo Semanal*. En Quito fundó *La Concordia* para sostener á Flores.

Salió de Quito para Bogotá por la vía de Pasto, donde escribió *Mis Siete Caídas* y *El Respondón*.

El General Mosquera, enemigo encarnizado del General Obando (que últimamente fué su aliado y víctima de su alianza) le pagó veinte y cinco mil pesos para que escribiera su famosa *Historia crítica del asesinato del gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre*; obra que fué muy combatida por los señores Cárdenas, parientes, sin duda, del Dr. D. Vicente, el famoso Ministro de D. Mariano Ospina, que murió en Quito.

Irisarri no fué bien recibido en Bogotá, en donde debieron recordar lo que dijo ese escritor del Sr. Ancizar, en una carta que dirigió á D. Benjamín Vicuña M., chileno, que principiaba así: "Mi querido Benjaminejo," carta en la cual ponía de oro y azul á muchos personajes del país de su esposa Doña Mercedes Trusios y Larrain, de las primeras familias de Chile.

Cuando llegó Irisarri á Bogotá, se escribía allí el periódico intitulado *Libertad y Orden*, en oposición al cual fundó Irisarri otro intitulado *Nosotros, Orden y Libertad*.

De Bogotá salió para Curazao, donde fundó *El Revisor de la Política y de la Literatura Americana*, y donde emitió su juicio sobre el estado de la Literatura hispano-americana, de la que formó un concepto muy desfavorable; pero dijo, hablando de Bogotá: "Aunque hay allí un Madiedo, que conoce las reglas y las bellezas del arte como el mejor poeta español."

Hallándose de redactor de *El Revisor*, fué nombrado por el Gobierno de Guatemala Ministro Plenipotenciario en Wáshington, donde murió en 1869, dejando un nombre nada simpático y mucho menos envidiable.